

AC 08 67

Hola, buenas noches, bienvenidos al Tiempo Educativo y Cultural del curso de acceso directo para mayores de 25 años, el CAT. El programa de hoy tendrá una significación especial y lo dividiremos en dos partes. La ya anunciada y dentro de la asignatura Introducción a la Historia del Mundo Contemporáneo en la que hablaremos de la Revolución Francesa.

Pero esta primera parte del programa la dedicaremos a la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú. La UNED tuvo la oportunidad de contar con ella en un programa hace algún tiempo. Nos ha parecido que sus palabras tienen la máxima vigencia hoy y que era ineludible rescatar de nuestro archivo esta entrevista para poder ofrecerosla.

Rigoberta Menchú, india maya quiché de 33 años, se ha convertido en un símbolo universal del sufrimiento de su pueblo al ser galardonada con el Premio Nobel de la Paz. El Comité Noruego, encargado de atribuirlo, subrayó su trabajo a favor de la justicia social y la reconciliación entre los diferentes grupos étnicos basado en el respeto por los derechos de los pueblos aborígenes. La atribución de este prestigioso galardón a una ciudadana de un país latinoamericano se produce precisamente el año de conmemoración del V Centenario.

Con su vida, con el sufrimiento de su pueblo, os dejamos para que podáis escuchar esta entrevista realizada por Arturo Manuel Fernández a la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú. Yo le pediría a Rigoberta Menchú que nos hiciera una pequeña autobiografía de sí misma, que nos dijera quién es, antes de poder abordar el gran tema que nos reúne aquí, que es el problema de Guatemala. Bueno, en primer lugar, muchísimas gracias por esta oportunidad y agradezco de verdad en nombre del pueblo de Guatemala.

Yo nací de una aldea que se llamó Chimel, muy lejos del pueblo de Uspantán. Nací de una familia extremadamente pobre, de modo que desde cuando estaba en el seno de mi madre hasta los 18 años, estuvimos en las fincas agroexportadoras. Conocí cómo se corta el algodón, el café, caña de azúcar y posteriormente mi padre fue un líder, o durante todo el tiempo mi padre fue un líder bastante conocido en Guatemala.

Y entonces yo participé en las luchas campesinas con mi padre desde muy temprana edad, igual que mis hermanos. Y mi padre fue uno de los quemados vivos en la Embajada de España el 31 de enero del año 80. Mi padre, mi madre fue secuestrada después de esa masacre, fue torturada, fue violada por el ejército en un destacamento que se llama Xejul, en Uspantán.

Y luego yo nací de una familia de nueve hermanos, estamos vivos tres. Dos de mis hermanas tengo nueve años de no verlas y yo pues me quedé en la lucha campesina. Mi padre fue un miembro de los fundadores del CUC hace bastantes años y entonces siempre pensé que tenía un papel que jugar en la lucha campesina, donde quiera que sea.

Y he tenido el privilegio de seguir siendo miembro de la dirección del CUC en el campo internacional. La dirección del CUC una parte está en el interior, dos de sus miembros de

dirección atiendan el trabajo internacional del CUC. Entonces en esto he jugado mi papel.

Yo diría que es para mí una experiencia muy grande de haber nacido de un pueblo bastante humilde, bastante pobre y finalmente llegar a muchos foros y llegar a muchos lugares tratando de llevar la voz de los indígenas y también la causa y la memoria y sobre todo el ejemplo de lucha de mis padres. Bien Rigoberta, verdaderamente el pasado, tu pasado es auténticamente doloroso y lo más bonito de todo es que a pesar de ese sufrimiento que se ha ocasionado a tu familia sigues creyendo en una serie de ideas por las que merece la pena seguir luchando porque quizá eso sea la única herencia verdaderamente importante y que lleves tu mensaje adelante. Me gustaría que ya pasáramos a analizar un poco el problema de fondo que está atravesando Guatemala.

Quizá tú nos lo podrías contar un poco sintéticamente qué es lo que pasa en Guatemala. Sí, en realidad Guatemala ha tenido una crisis, un problema, un conflicto de muchos años pero especialmente de los últimos 33 años. Se ha profundizado el conflicto, ha tenido mucho costo.

Sólo para ejemplificar, sólo el año 82 al 84 hubo en nuestro país 440 aldeas destruidas, mayoritariamente afectadas los indígenas. El conflicto entonces ha tenido mucho, mucho costo. Se habla de 40 mil desaparecidos en Guatemala.

Actualmente hay más de 125 mil huérfanos y más o menos unos 40 mil viudas. Bueno, hay más de un millón de guatemaltecos desplazados y parte de esto es la cantidad de guatemaltecos refugiados en México, en Estados Unidos y otros países. Guatemala es un país que tiene 22 grupos étnicos.

Se habla 22 idiomas y 23 con el español. Apenas 8 millones de habitantes. Entonces con la represión en el país, con la militarización que existe, las patrullas de autodefensa civil, las aldeas modelo, los polos de desarrollo, toda esa militarización más el desplazamiento y la continuidad de la represión hace pues que Guatemala es bastante complejo.

En algún momento, tal vez en estos últimos tres años, se tuvo alguna esperanza o alguna expectativa que Guatemala podría encontrar una solución pacífica, una solución política a los conflictos, al conflicto interno. Pero parece que en este último año, la represión con el golpe, el intento de golpe de estado del 11 de mayo del año pasado, aumentó considerablemente la represión, aumentó considerablemente las amenazas, el control, la sofisticación de las patrullas de autodefensa civil, que es realmente la estructuración de la militarización en el campo y aumentó el confrontamiento popular. Esto hace que por supuesto es mucho más necesario empujar el diálogo nacional, porque a medida que haya una tribuna donde se pueden discutir los problemas y forzar a los sectores de poder y a los quienes tienen en sus manos la realidad del conflicto armado interno, puede empujar a soluciones menos dolorosas para el pueblo guatemalteco.

Pero vemos que nosotros hemos sido parte de esto desde el exterior, pero también nuestro esfuerzo de volver a Guatemala el año pasado se ubica dentro de esto, de forzar el diálogo,

forzar la solución pacífica al conflicto, minimizar el dolor del pueblo guatemalteco. Pero vemos que cada vez es más complejo. El tema actual en Guatemala es hasta qué punto es delincuencia común la que catea las casas o revise la gente que viene en el altiplano o detiene las personas en la calle, o hasta qué punto es una actividad coordinada con los grupos paramilitares y que tienen connotaciones de delincuencia.

También el ejército nunca abandonó el poder político, económico y la alianza con los sectores de poder, el cacicazgo. Entonces, vemos que Guatemala en lugar de que avanzara hacia soluciones más inmediatas, vemos que se complica. Rigoberto, yo te preguntaría una cosa.

Un poco de tu dolorosa experiencia personal, tu propia vida, que es el pasado, pero también es el presente. ¿La historia de Guatemala se puede reducir a una historia de represión, sobre todo sobre los campesinos e indígenas? ¿Esa es la base del problema de tu país? Bueno, no podemos negar los efectos de la represión, no podemos negar los efectos de la militarización y todo lo que significa un país en conflicto, que trae graves consecuencias en la psicología de los niños, afecta la cultura, afecta muchas cosas. Pero también no sería justo quedarnos ahí.

Yo creo que han habido grandes avances, avances como resultado de las luchas populares, las luchas campesinas. Hace diez años no existían nombres de indígenas, no existíamos. Tengo entendido, no sé si es cierto, que tú hace más de diez años el castellano no lo hablabas, ¿es cierto? No hablaba el castellano, es mi aprendizaje de estos últimos nueve años.

Pero digo, no existíamos, no habían líderes, no habían voces, no habían dirigentes indígenas que se destacaran en distintos campos de la lucha popular, de la lucha campesina, la lucha de viudas y de derechos humanos. Yo creo que de algún modo estos son logros importantes. A veces vemos mucho y recordamos mucho las masacres, pero lo que no vemos son las experiencias que nacen en el seno de esto, y yo confío que hay experiencias tremendas en Guatemala, experiencias muy grandes que demuestran la esperanza del futuro.

Nosotros entendemos que la base fundamental de la democracia es la paz, y todos estamos nosotros uniendo esfuerzos para que cese el conflicto en Guatemala. Para que cese el conflicto tienen que haber soluciones, tienen que haber respuestas concretas y voluntades para responder varias de las causas del conflicto. Entonces, en este sentido están implicados indígenas y no indígenas, y todos los sectores que han vivido las consecuencias del conflicto.

Ahora, en realidad, la integración o algún proyecto de integración, lo que nosotros vemos en Guatemala es que hay varias cosas. Hay muchas fuerzas interesadas en lo que llaman el etnicismo, otros el integracionismo, los proyectos de integracionismo, otros son los desarrollistas, bueno, otros son los indigenistas. Nosotros creemos que mucho, incluso, de estas formas, es hacer que la cultura maya, la herencia maya, vaya poco a poco diluyéndose y imponer la concepción de civilización, imponer la concepción del sistema que impera.

Nosotros estamos en contra absolutamente de estos proyectos. ¿Por qué? Porque entendemos que es una minación, incluso, que elimina los valores culturales. Hay una gran cantidad de

indígenas que hace 100 años, digamos, dejaron sus comunidades, se fueron a las fábricas, se convirtieron en mestizas o se vistieron en ropa occidental.

Entonces, dejaron absolutamente de ser indígenas. Pero en su concepción del hogar, en su concepción de vida, en su creencia a la naturaleza, en sus imaginaciones, prevalece todavía la cultura mayense. Bien, Rigoberta Menchú, de Guatemala, líder indiscutible de la verdad en Guatemala.

Muchas gracias por haber estado con nosotros, por habernos transmitido tu mensaje. Ojalá en el futuro las cosas cambien para tu país. Hemos comprendido los problemas que tiene tu país.

Muchas gracias por tu agradable compañía. Muchas gracias a todos por haber estado con nosotros. Después de oír las palabras de la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, que en estos días cobran, si cabe, mayor vigencia, pasamos a la segunda parte de nuestro programa, con la asignatura Introducción a la Historia del Mundo Contemporáneo.

Hoy nos vamos a ocupar de la Revolución Francesa. La Revolución Francesa constituye una conmoción política fundamental, hasta el punto que desde su perspectiva cronológica, su fecha de iniciación, 1789, se considera oficialmente el comienzo de la Edad Contemporánea. Esta revolución es fundamental porque representa la transición del Estado moderno absolutista al Estado liberal de derecho.

Por vez primera en el continente se intentan sentar las bases de un sistema político, liberal y democrático. Es el resultado del pensamiento de algunos ilustrados progresistas de la enciclopedia, como Montesquieu y Rousseau. La Revolución Francesa contribuye al triunfo de la burguesía en el plano político-social.

Con la revolución que se inicia en 1789, la burguesía francesa obtiene indudables éxitos políticos y por esto se considera como la primera revolución burguesa. Sin embargo, no van a ver satisfechas todas sus aspiraciones en esta revolución, sino tan solo algunas de ellas. El Estado liberal de derecho que nace con la Revolución Francesa no se consigue de repente, sino que tendrá que ser conquistado poco a poco durante todo el siglo XIX.

Con la Revolución Francesa se implanta por primera vez en el continente europeo una constitución escrita. La Constitución es el principio del imperio de la ley. Por encima del rey y por encima de los súbditos se encuentra la Constitución.

La Revolución Francesa liquida las estructuras del antiguo régimen, permitiendo el paso a las estructuras políticas contemporáneas. Hoy, el principio jurídico de la igualdad de los hombres ante la ley sería inconcebible sin la Revolución Francesa. Pero veamos el contexto histórico de los hechos.

A finales del siglo XVIII la sociedad francesa es agraria, artesanal y manual en las ciudades. Políticamente estamos en el antiguo régimen, es decir, en la monarquía absolutista, concretamente en la del Borbón Luis XVI. Monarquía que es defensora de los estamentos

tradicionalmente privilegiados, nobleza y clero.

Abajo, en el Estamento del Pueblo Llano, se agrupa la mayoría de la población de Francia. Veámoslo con cifras. Francia tenía entonces 23 millones de habitantes.

Tan solo medio millón pertenecían a los estamentos privilegiados. La burguesía, perteneciente al Estado Llano, que empieza a vislumbrar el ejemplo inglés de la Revolución Industrial, se encuentra con muchas trabas en una economía del antiguo régimen, en la que no puede acumular capital. Pero no tiene ningún derecho político reconocido.

El campesinado francés, que representa las tres cuartas partes de la población, se encuentra agobiado por todo tipo de impuestos que tiene que pagar a la administración del rey, a los nobles y a la misma iglesia. Dependen de un sistema de la tierra feudal, quedando sometidos los campesinos a las peores condiciones de vida, al hambre y a las enfermedades. Los artesanos en las ciudades también tienen que soportar demasiadas cargas fiscales, con las que mantener las fiestas palaciegas de la monarquía de Versalles.

Y la hacienda francesa está, a pesar de todo, arruinada, por haber ayudado a Norteamérica contra Inglaterra. No queda otra solución que enfrentarse con la política del antiguo régimen para poder mejorar las condiciones de vida. La causa directa del estallido de la revolución, por tanto, es el déficit de la hacienda pública, lo que hace que el rey quiera aumentar los impuestos para poder subsanarlo.

Los ministros de finanzas, Necker y Calón, no son capaces de encontrar una salida a la situación que no sea una reforma fiscal. Pretenden más impuestos sobre el Estado Llano y nuevos impuestos para los estamentos que nunca habían pagado. La nobleza y el clero, estamentos privilegiados, no están dispuestos a soportar estos impuestos.

La primera parte de la revolución francesa es conocida como la revuelta de los privilegiados, coyuntura favorable que van a aprovechar el tercer Estado. De esta revuelta pasamos a la auténtica revolución, que es la del tercer Estado, capitaneado por la burguesía. Cuando empieza la rebelión del tercer Estado, la monarquía absoluta ya se encuentra debilitada y desprestigiada.

Para conseguir la ayuda financiera, Luis XVI convoca a los Estados Generales, o reunión de los representantes de los tres estamentos con el monarca. Hacía 140 años que no se convocaban. En este momento se plantea la cuestión del voto.

¿Cómo se va a votar? Por brazos o por cabezas. Es decir, cada estamento un voto o por el número de miembros de cada uno. Los privilegiados, nobleza y clero quieren que se haga por estamentos.

De esta manera serían dos contra uno. Pero al Estado Llano no le queda otro remedio que defender la otra opción. Esta cuestión no se resuelve y el tercer Estado decide marcharse a París y convocar una asamblea en un frontón llamado el Juego de la Pelota.

Entramos así en la segunda fase de la Revolución Francesa, la que se conoce como la Asamblea Constituyente. En el Juego de la Pelota en París, los miembros del tercer Estado se proclaman a sí mismo Asamblea Constituyente para dar una constitución a Francia. Dos años después, en 1791, con una ideología burguesa se promulga la primera Constitución Francesa escrita a la que se acompaña un importante documento, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

A partir de aquí habrán nuevas fases como la Asamblea Legislativa o la Reacción Termidoriana. Estas fases las podéis ver en las unidades didácticas más detenidamente. La tercera etapa, el llamado Terror, se explica por el enfrentamiento entre los marginados en la política oficial y los miembros de la Asamblea Legislativa.

La etapa del Terror proclama el sufragio universal, la riqueza de las grandes propiedades. Es la única etapa, a pesar de la sangre, donde actúan políticamente los campesinos, los desheredados o sanculot, los artesanos que exigen el sufragio universal como mecanismo de igualación social. Y llegamos al final de la Revolución, el ala moderada de la burguesía hace su contraofensiva con la Reacción Termidoriana y la dictadura napoleónica.

Y acabamos el tiempo del curso de acceso y los programas de la UNED del día de hoy. Mañana comenzaremos sobre las ocho y media de la noche, siete y media, en la Comunidad Canaria con el programa de formación del profesorado, que incluirá los espacios La Voz de la Pizarra, Introducción a la Astrofísica y Educadores de Adultos. Sobre las nueve y media, matrícula abierta.

A continuación, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales ocupará nuestro tiempo. Acabaremos con el curso de acceso y la asignatura Introducción a la Psicología. Os esperamos mañana en Radio 1 FM de Radio Nacional de España.

Gracias por vuestra atención y buenas noches.